

ENTREMÉS

La monja obligada

Obra de teatro escrita por 3º PMAR

I. E. S. Santos Isasa (Montoro)

Curso 2018/2019

Personajes:

Dama obligada a estar en el convento. Julieta

Madre superiora. Sor Berta

Monja. Sor Teresa

Sacerdote. Padre Tomás

Mantenimiento. Antonio

Borracho, padre de la dama. Don Juan

ACTO PRIMERO

(Se acercan don Juan y Julieta a la puerta de un convento y Sor Berta los hace pasar a su despacho.)

Berta: buenos días, ¿A qué vienen ustedes a esta casa del Señor?

Juan: Buenos días. Vengo a hablar con ustedes sobre mi hija.

Julieta: no papá, no, por favor.

Berta: contadme, ¿Qué quieren?

Juan: quiero ingresar a mi hija en el convento, para que sea monja.

Berta: ¿Tienes fe, hija?

(El padre le pisa el pie a Julieta para que conteste que sí).

Julieta: sí señora madre, mucha fe, tengo mucha fe (mirando mal a su padre).

Berta: eso está muy bien, pero antes tienes que hacer una prueba de acceso con nuestro sacerdote. Síganme.

(se dirigen todos hacia la capilla del convento y allí se encuentran con el sacerdote).

Tomás: buenos días, hijos míos. Díganme lo que desean de este humilde sacerdote.

Berta: esta señorita quiere hacer la prueba de acceso para ingresar como novicia.

Tomás: oh, me parece fantástico, necesitamos más hermanas para el convento y me encantaría que tú fueras una más de ellas.

Julietta: vamos muy rápido, ¿para cuándo sería?

Tomás: pues hoy mismo puedes ingresar, si compruebo tu fe.

Juan: hoy mismo es perfecto, ella está deseando ingresar.

(propinándole a su hija un codazo)

Julietta: sí, sí, lo estoy deseando (con cara rara)

Berta: bueno, yo me marcho, les dejo en buenas manos con el padre Tomás.

Tomás: hija, voy a hacerte unas preguntas sencillas.

(El padre de Julieta se aparta hacia el altar y coge el vino de la misa)

Julieta: de acuerdo

Tomás: ¿Cuáles son los siete primeros mandamientos?

Julieta:

- Robarás a tu padre
- Te lo pasarás bien en las fiestas

Tomás: peero...

Julieta:

- Cometerás actos impuros
- Insultarás a tu prójimo

Tomás: ¡basta ya! Pero, ¿Qué es esto?

Julieta:

- Estudiarás en la universidad
- No harás caso ni a tu padre ni a tu madre

Tomás: ya está bien de decir tonterías. Los mandamientos fatal. A ver cómo se te da el Ave María.

Julieta: Ave María, ¿cuándo serás mía? (cantando)

Juan: Si tu quisieras, todo bebería (con la copa en la mano)

Tomás: (llevándose las manos a la cabeza) pero, ¿qué cachondeo es este? ¿Han venido a reírse de la fe cristiana o a ingresar en el convento?

Julieta: bueno....

Juan: no, no, a ingresar, a ingresar

Tomás: en el infierno van a ingresar, a este paso.

Juan: como Adán y Eva, tengamos nuestro pecado (cantando)

Tomás: pero, ¿Qué está bebiendo usted en esa copa?

Juan: agua bendita. Otra copa ron... (cantando)

Julieta: ¿agua? El vino de la misa se está bebiendo, el muy borrachín.

Tomás: creo que será mejor que Julieta se quede con nosotros en el convento, antes que estar con este padre borracho, que nada bueno le enseña.

(Vuelve a entrar Berta en la capilla)

Berta: ¿Cómo ha ido la entrevista?

Tomás: bastante mal, pero necesitamos novicias, así

que va a entrar, le daré una oportunidad.

Berta: me parece bien, una hermana más.

Tomás: bueno, don Juan, descanse tranquilo, estará bien con nosotros, puede marcharse y deje de beber.

(La madre superiora acompaña a Juan a la salida del convento. Entra en la capilla sor Teresa)

Teresa: buenos días. Acompáñame hermana, te voy a enseñar tu celda.

Julieta: venga vamos.

ACTO SEGUNDO

(Aparece Antonio cambiando unas bombillas en la celda de Julieta, y llegan las novicias).

Julieta: ¡uy! ¡ qué chico más guapo!

Antonio: buenas tardes señoras

Teresa: señoras no, señoritas, aunque pronto casadas con Dios.

Julieta: con Dios no, pero con otro a lo mejor...

Teresa: Julieta, esta es tu celda.

Julieta: esto parece una cárcel

Antonio: una cárcel cristiana. Y, muchacha, ¿Cómo que estás tú por aquí?

Teresa: pues estará por fe, como todas nosotras.

Julieta: ¿Quién ha dicho eso? ¿No os habéis dado cuenta que mi padre es un borracho?

Antonio: entonces, te han ingresado porque sí, ¿te han obligado?

Julieta: sí, pero mi padre tiene sus razones.

Teresa: ¿Qué razones tiene? ¿Qué has hecho tan grave?

Julieta: mi familia está muy anticuada y mi padre no me deja ir a estudiar a la universidad.

Antonio: y ¿eso es motivo para meterte en un convento?

Julieta: bueno, no... También le robé dinero.

Teresa: ¡Jesús! (persignándose).

Antonio: ¿Para qué robaste a tu familia?

Julieta: no querían darme el dinero para la universidad y decidí escaparme de casa.

Antonio: y ¿Adónde querías ir?

Julieta: a Oxford

Teresa: ¿Qué quieres estudiar?

Julietta: Filología Inglesa

Antonio: ¡Uf! ¡Qué carrerón! Yo de inglés ni papa.

Teresa: pero hermana, aquí con nosotras también puedes empezar a estudiar. Hoy en día las monjas también van a la universidad.

Aquí tenemos diccionario Inglés-Español.

Julietta: no es lo mismo, yo no quiero estar aquí encerrada.

Antonio: te entiendo. Yo estoy aquí por desintoxicación. Un juez me ha encerrado aquí cinco años. Ya sólo me quedan 4 años y 364 días.
(Llevándose las manos a la cabeza).

Teresa: con él también hay que vigilar el vino de la misa.

(Desde el fondo del pasillo el padre Tomás vocifera)

Tomás: ¡Sor Teresa! Venga aquí.

(Teresa sale de la celda y va junto a Tomás)

Teresa: dígame padre, ¿qué necesita?

Tomás: vaya a preparar el hábito para Julietta.

Teresa: padre, Julieta no quiere estar aquí. Ella está obligada por haber robado a su padre dinero para estudiar.

Tomás: ¡oh, qué tragedia! Nadie está obligado a estar aquí, pero ella mejor que limpie ese pecado antes de irse.

Teresa: me parece fantástico, se lo comunicaré.

Tomás: perfecto, este es el programa que debe seguir para limpiar sus pecados. (le entrega a Teresa un papel).

(Se marchan por el pasillo el padre Tomás y Teresa)

ACTO TERCERO

(Julieta está en la capilla con el padre Tomás, que la está confesando)

Tomás: Ave María Purísima

Julieta: sin pecado concebida

Tomás: cuéntame hija, ¿Qué pecados vienes a confesar?

Julieta: perdóneme padre porque he pecado. Me he enamorado de usted

Tomás: pero hija...

Julieta: es broma padre, en realidad me he enamorado de Antonio.

Tomás: enamorarse no es un pecado. ¿Acaso has hecho algo con él?

Julieta: no

Tomás: ¿Algún pecado de verdad?

Julieta: robar a mi padre.

Tomás: cuéntame primero porqué y ya veremos si es pecado grave.

Julieta: le robé dinero para poder ir a estudiar, porque me prohibió estudiar por ser mujer.

Tomás: entonces tampoco es tan grave, tu padre no tiene derecho a no permitirte estudiar. Reza un padre nuestro.

(Julieta y Antonio conversan en la celda de ésta)

Julieta: Antonio tengo que confesarte algo muy importante: estoy enamorada de ti y quiero escaparme contigo.

Antonio: yo también estoy enamorado de ti pero, lo de escaparnos, cómo lo hacemos.

Julieta: tenemos que diseñar un plan.

Antonio: tal vez necesitaremos ayuda de Teresa, para que nos cubra.

Julieta: bien, vamos a llamarla, a ver si podemos contar con ella.

(Casualmente aparece Teresa con el hábito de Julieta, que le encargó Tomás)

Teresa: ya estoy aquí con tu hábito.

Julieta: precisamente estábamos hablando de ti, necesitamos tu ayuda.

Teresa: decidme

Julieta: Antonio y yo nos hemos enamorado y hemos decidido escaparnos, pero necesitamos tu ayuda.

Teresa: yo conozco una puerta oculta en el jardín, detrás del cuarto de herramientas, en la parte trasera del jardín. Que Antonio le pida la llave a Sor Berta con la excusa de buscar unas herramientas. Mientras yo la distraigo, que Julieta se vaya contigo.

Antonio: me parece buena idea. Voy a ir antes yo a ver dónde está esa puerta. Julieta, tú ve preparando

las cosas que te vayas a llevar.

(Antonio va al jardín y se encuentra inesperadamente con un monje que no conoce, en realidad es Don Juan disfrazado de monje, que se ha colado en el convento)

Juan: Buenas joven, ¿puedo hacerle una pregunta?

Antonio: sí claro

Juan: ha entrado una nueva novicia, Julieta, ¿sabe si tiene alguna intención de escapar? O ¿Está contenta aquí?

Antonio: no, no, está muy contenta. Pero usted, ¿Quién es? Nunca lo he visto por aquí.

Juan: soy un monje que está aquí de visita, amigo del padre Tomás.

Antonio: y ¿De qué conoce a Julieta?

Juan: me habían comentado que había venido una nueva novicia, pero que pronto la cambiarán de convento, porque no tenía mucha fe.

Antonio: a mí no me parece bien que la cambien de convento, aquí está muy a gusto.

Juan: muchacho, eso no lo decides tú. ¿Por qué quieres que se quede?

Antonio: porque estamos hechos el uno para el otro.

Juan: ¿Cómo? ¿Se ha enamorado de mi hi...? Quería decir de mi novicia

Antonio: ¿ha querido decir su hija?

Juan: para nada muchacho, solo me he liado.

(Aparece Julieta en el jardín)

Julieta: Antonio, Antonio, ya tengo todo preparado.

Juan: ¿Cómo todo preparado?

Antonio: ha preparado la comida.

Julieta: ¿quién es este monje?

(El monje, que estaba de espaldas a Julieta, se gira hacia ella)

Julieta: pero ¡papá!, ¿Qué haces aquí vestido de monje?

Antonio: ¿Tu padre?

Juan: sí, he venido porque nos hemos quedado sin vino en casa y quería colarme en la capilla.

Antonio: creo que será mejor entrar todos al convento y aclarar las cosas.

(Aparecen todos los personajes reunidos en el despacho de la madre superiora)

Berta: ¿Qué hacéis todos aquí?

Antonio: se ha colado aquí el padre de Julieta, vestido de monje, para intentar robar vino.

Berta: Don Juan, ¿Qué hace intentando robar, y en la casa del señor?

(Los personajes cantan)

Juan: lo siento, por robar vino en el convento
por meter a mi hija aquí dentro,
si nunca me entendí ni a mi, y y y

Julieta:

tu siempre decías que me dejarías
vivir feliz
ahora lo que yo quiero
es salir de aquí, y y y

Antonio:

y ahora sólo decías

que no volvería a salir de aquí, y y y

Berta:

lucha por lo que tu quieres

que nadie te frene los pies

otra vez , eh eh eh

Teresa:

que las mujeres

tenemos derecho a estudiar

y crecer eh eh eh

Tomás:

hermana sal de este convento

persigue tu sueño

y estudia inglés, eh eh eh

Juan:

lo siento, por todo mi comportamiento

juro que no quería hacerte esto.

Podrás salir del convento, oh oh oh

Tomás:

primero....

Cuando salgas de este convento

estúdiate los mandamientos. Oh oh oh

Todos:

No luchar por lo que quieres

solo tiene un nombre y se llama perder.